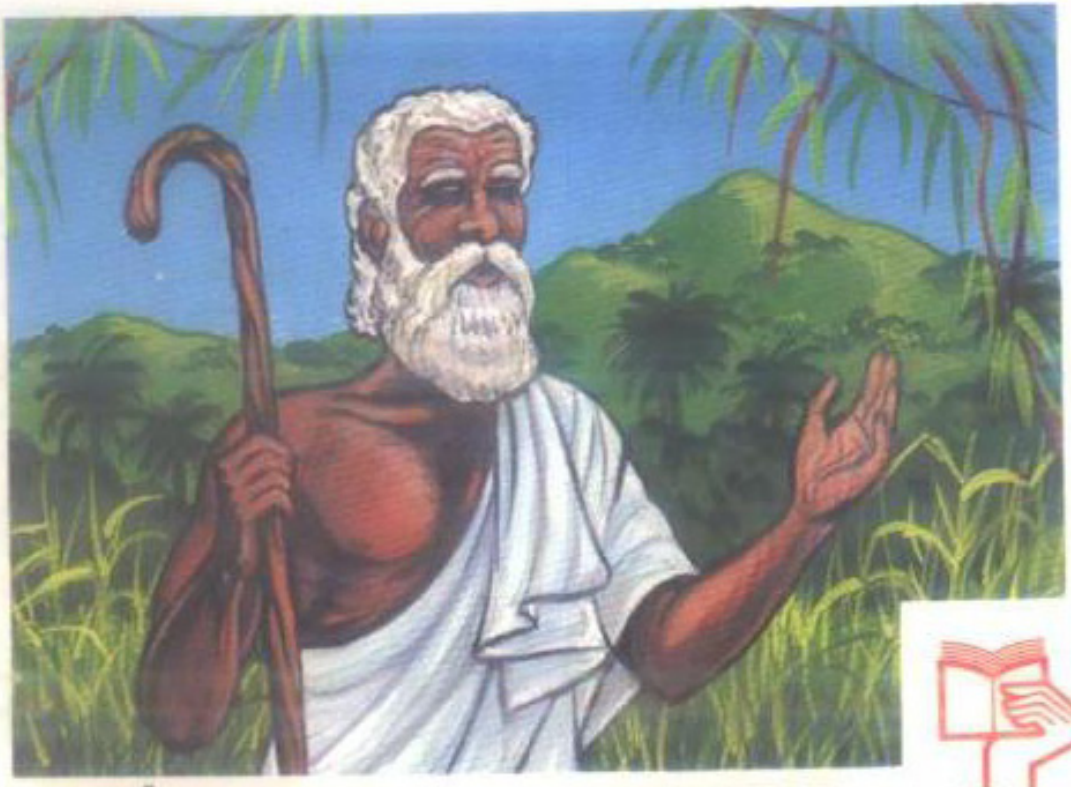
SECRETOS DE LA SANTERÍA
COLECCION

Obatalá

El Padre creador del hombre



HÉCTOR IZAGUIRRE

editorial PANAPO

OBATALÁ,

EL PADRE CREADOR DEL HOMBRE

A Obatalá, nieto de Olofí, le fue encomendada la misión de continuar con la creación de la tierra y de la especie humana. Con barro modeló un cuerpo y le puso un par de ojos para que percibiera a Olorun, el astro rey, una nariz para que tomara aire, unos oídos para que escuchara los sonidos del viento y una boca para que hablara con él. Poco a poco repitió este proceso y fue poblando al mundo, y su mano se hizo presente en el corazón de la humanidad.

Obatalá, en yuruba, significa Rey de la Pureza o la blancura. Es el Orisha que se invoca para el bien, para darle fortaleza al alma, para apaciguar el espíritu, es el patrón de los médicos y los abogados.

En este libro está condensada la guía para hablar con el Padre Obatalá, para invocar su ayuda y obtener su protección.

Editorial Panapo de Venezuela, C.A.
Ave. José Angel Lamas, Centro Industrial
Palo Grande, Edif. 1, Piso 1, (al lado del
Hospital Militar) Telfs.: 462.36.31 -
462.98.47 - 462.94.57 - 462.13.41
461.90.62 - Fax: 461.44.23
Caracas - Venezuela

FECHA
P.V.P Bs.F.
9 1632

Héctor Izaguirre

Colección

Secretos de la Santería

El Padre Obatalá

Creador del hombre

editorial PANAPO

Colección: Secretos de la Santería.
EL PADRE OBATALÁ. CREADOR DEL HOMBRE

© 1998, Héctor Izaguirre.
© 1998, Editorial Panapo de Venezuela, C.A.
Caracas.

Primera edición.
Reservados todos los derechos.

ISBN: 980-366-163-9

Diseño de portada: Eleazar Márquez.
Diseño, ilustración y montaje: Loky & Thor. producciones, C.A.
Impreso por: Editorial Texto, C.A.

Distribuye:

Editorial Panapo de Venezuela, C.A.

Avenida José Angel Lamas, Centro Industrial Palo Grande, Edif. 1, Piso 1 (al lado del Hospital Militar) Teléfonos: 462.36.31 - 462.98.47
462.13.41 - 461.90.62 - Fax 461.44.23
Caracas - Venezuela

Contenido

Creación de los hombres 5
Herramientas 21
Ropas 21
Prohibiciones 21
Collares 21
Animales que se le sacrifican 22
Aflicciones protegidas
por el Orisha 22
Alimentos para sus comidas 22
Bailes 23
Saludo 23
Receptáculos 23
Sincretización 24
Los hijos de Obatalá 27

Los fundamentos de los Caminos 29
Oración para la apertura
de los caminos 38

Los caminos de Obatalá 40

Cantos de Invocación al Orisha 59

La aplicación de los Montes de Obatalá 63

Obatalá y los sueños 68
Oración para recibir mensajes durante el sueño 68
Símbolos Oníricos y su significado para los Hijos de Obatalá 72

Las soperas de Obatalá 79

El asiento del Santo 82
I. Las Herramientas de Obatalá . 83
II. Ceremonia del Machuquillo 84
III. Rogación de Cabeza del Hijo de Obatalá 89
IV. Lavatorio de los Santos o nacimiento del Santo 90
V. Montaje del Santo 91
VI. Sacrificio 91
Breve observación final 92

Creación de los hombres

Cuando nada de lo que contemplan nuestros ojos existía, cuando la inmensidad llenaba la eternidad y el vacío reinaba en la creación, Olofi se sintió solo y quiso conocerse a sí mismo.

Tomó conciencia de quién era y como un mago creó las cosas: el arriba y el abajo. Para conducir su obra, sacó de sí mismo a Oloddumare y formó el universo infinito, generando la energía de la vida.

Sobre esa soledad oscura imperaba, y fue entonces cuando resolvió crear a

Olorun, concreción visible y permanente de la divinidad, el Sol; iluminando a través de él, las tinieblas esparcidas en todas las direcciones. Gracias a la presencia de Olorun surgieron el día, la noche, el aire, los colores y soplo de la vida.

Arriba estaba el cielo y abajo se encontraba la sequedad y el calor.

Un día, muy temprano, Olofi tomó los vapores del fuego del abajo, los condensó y los subió a los cielos. La reacción fue violenta y los vapores se precipitaron en forma de agua al abajo.

Otro día, aún cansado de administrar su mundo, ordenó a su hijo Oloddumare que descendiera con su nieto Obatalá.

Oloddumare tomó con su mano, una parte de las aguas caídas, y con ellas

creó la tierra, ordenándole a Obatalá, la continuación de la obra, con la creación de un ser parecido a ellos.

Mientras tanto, Olofi generó a Oduddua y la casó con Obatalá. De esta manera quedaron construidos el cielo y la tierra.

Oloddumare retornó con Olofi, retirándose a las profundidades del mundo y dejó la obra en manos de sus hijos.

Obatalá tomó una gallina de la creación, formó un montículo en medio de las aguas, donde la colocó y ésta comenzó a picotear la tierra esparciéndola, de donde se originó la tierra, tal cual como se le conoce hoy.

Obatalá contempló la obra y recordando la otra disposición de su padre, comenzó a jugar con el barro y fue formando el cuerpo del hombre, final-

mente le colocó la cabeza, le dibujó los ojos para que percibiera a Olorun, el astro Sol, le hizo la nariz para que tomara el aire, le construyó los oídos para que escuchara los sonidos del viento y le delineó la boca para que hablara con él.

Obatalá repitió muchas veces su modelo y pobló la tierra con sus hijos.

Otro día, la Orisha de las aguas de abajo, llamada Yemayá, se disgustó por la presencia del hombre y decidió aumentar su volumen y desaparecer a éste de la faz de la tierra.

Alarmado y desesperado, el hombre invocó a su creador, quien vino en su auxilio, atrapando a Yemayá a hundiéndola en el fondo de las aguas.

Una vez restaurada la armonía, Obatalá se retiró a sus aposentos y dejó

tras de sí, numerosos caminos reveladores de su existencia.

En la lengua Yoruba, Obatalá significa *Rey de la Pureza* o de la *Blancura.*

A este Orisha, se le invoca cuando se desea deshacer influencias malignas. Él es un apaciguador y se le identifica con el algodón. Se le pide fortaleza cuando la mente se encuentra agotada. Es patrón de los médicos, escritores y abogados. Es el gran expansor de la vida, el multiplicador de las formas y manifestación de la variabilidad permanente.

La imagen simbólica de Obatalá es la de un anciano con el pelo blanco y vestiduras del mismo color, una representación de la sabiduría, de la paz, de un ser apacible y protector, se le identifica con la pureza, sus sacerdotes y sacerdotisas se visten de blanco.

En el santuario donde se le rinde culto, se encuentran vasijas llenas de agua y destinadas a su percepción. El cambio diario de este líquido debe ser ejecutado por una mujer virgen que hubiera pasado la edad de la maternidad y de los impulsos sexuales.

Los devotos del Orisha Obatalá son puros en sus sentimientos, sinceros y claros como el agua, su presencia en cualquier lugar es una expresión de orden y armonía.

Los interesados en la lingüistica han tratado de encontrar la raíz idiomática del término Obatalá, surgiendo así dos teorías.

La primera sostiene que el término Obba, en lengua Yoruba significa poderoso y Tala, significa extensión. De allí que se puede entender como el poder sobre la extensión o Rey. La se-

gunda tesis sostenida por Olumidi Lucas ubica el origen en la influencia árabe de los yorubas, y para él, el nombre de Obatalá se origina de *Oba-Ti-Ala*.

La palabra *Oba* significa Rey; *Ti*, de o referente a y *Ala*, blanco, de donde se combina el *rey del blanco*. Para este autor, la tradición Yoruba se encuentra profundamente vinculada a la egipcia y afirma que Obatalá era un dios del Nilo.

Como puede distinguirse, el propio nombre del Orisha nos conduce a variadas reflexiones sobre el origen de la tradición Yoruba, así como la compleja combinación de las diferentes partes que integran este nombre sagrado, tanto para la Santería, como para otras tradiciones de la región de origen.

Cuando se analiza a los numerosos Orishas del Panteón Yoruba, se distin-

gue con precisión, la diferencia existente entre Obatalá y las otras divinidades.

Obatalá, en principio, se nos presenta como el padre, tanto de los Orishas como del hombre. En este sentido, la tradición africana es muy particular y su acto de la creación inicial, no presenta las contradicciones generadas con el Adán, quien aparece en un mundo habitado por seres diferentes a él. Otras tribus, además de la propia acción de sus hijos, dan inicio a la traición y a la muerte.

La historia de Obatalá se inicia siendo él, una creación del gran dios Olodumare, quien le asigna la misión de crear al hombre, cumple el proyecto con absoluto rigor, pero también, como Adán, confrontará dificultades con su descendencia de primer orden, como son los Orishas.

Así aparece el drama de la violación de Yemayá por su propio hijo Oggún y el castigo de exterminación total de los varones que fue decidido por Obatalá.

En este hecho distinguimos un rasgo muy peculiar y curioso, la enfermedad de Obatalá, a causa de la eliminación de una parte de sí mismo.

Esa enfermedad se hacía cada vez más crítica, mientras más varones eran eliminados, se producía un circuito cerrado y la muerte del Orisha Padre parecía inexorable, la cura no se encontraba, todos los esfuerzos eran inútiles y el final se aproximaba.

Sólo cuando la astucia e inteligencia del Orisha Elegguá logró unir al padre enfermo con la descendencia secreta de Changó, salvado a escondidas de la decisión exterminadora del padre, se produce la milagrosa recuperación de

Obatalá, gracias a la sabia intervención de Changó, hijo oculto de Yemayá y Oggún.

En estos acontecimientos descubrimos muchos aspectos para la reflexión de nuestro tiempo, como es el hecho de las dañinas consecuencias generadas por la violación de las leyes de la naturaleza por el hombre civilizado, superables tan sólo cuando se produzca la reconciliación entre las partes de una misma realidad.

Obatalá es una divinidad representativa de los más elevados aspectos de la existencia, su pureza y dignidad se expresan en todos sus actos, él se encuentra por encima de toda la creación, es el supremo, tanto de toda la creación física, como porque él hizo la tierra, como de la creación psíquica, porque a él se debe la creación del hombre.

Obatalá es el señor del continente y de lo contenido. Es soberano de todos los mundos, por la intermediación de sus subordinados, quienes están destinados al cumplimiento de sus órdenes, ellos son los diferentes Orishas.

Obatalá, desde su trono, contempla el funcionamiento de su obra y siempre estará dispuesto a efectuar las correcciones que mejoren el desenvolvimiento de su reflejo.

Cuando estudiamos y comparamos las diversas tradiciones humanas encontramos muchos dioses con el mismo carácter y significación de Obatalá: él responde a un arquetipo primordial de la vida y constituye el punto generador de los diversos niveles de la forma.

Cuando Obatalá está a punto de terminar su obra, decide colocar sobre aquella masa de arcilla, una parte es-

pecial que llamó la cabeza o centro receptor, donde se ubican todas las puertas que nos comunican, tanto con el mundo exterior como con el mundo interior.

Por estas razones, en el culto de Obatalá juega un papel protagónico, la cabeza;y, por eso, las enfermedades protegidas por el Orisha son, básicamente, tres, pero con consecuencias de suma gravedad.

En primer lugar, la locura, que viene a ser una pérdida de la razón principal de la cabeza. En segundo lugar, la ceguera o ruptura de la comunicación con la luz, sumergiéndose así en la oscuridad. Por último, la parálisis, que impide la movilización del cuerpo.

En las prácticas de la tradición Yoruba, vitalizadas por la Santería Cubana se descubre que el espectro de ma-

nifestación de la presencia de los Orishas tiene gran variedad en su expresión; mientras que, en el caso de Obatalá es totalmente diferente, pues su presencia adquiere una significación elevada y las fuerzas que activa nos revela un mundo superior de comprensión, sabiduría y estética.

En el hombre tan sólo sus sentimientos superiores, aquellos que lo elevan por sobre la humanidad materializada son los que pueden facilitarle el camino hacia Obatalá.

Sólo mediante una conducta digna y sobria puede el humano pensar en aproximarse a las cosas regidas por este Orisha. Señalamos las cosas, no al Orisha, porque a él sólo podremos acercarnos al final de la vida.

Obatalá es el gran juez, vigila cada una de nuestras acciones, sentimien-

tos y pensamientos. Se encarga de impartir los castigos merecidos por el hombre, así como todos los premios y virtudes. No es fácil engañarle, nuestras posturas de arrepentimiento son probadas como se templa el acero.

Obatalá habla a través de todos los instrumentos adivinatorios de la Santería; la dificultad radica en no estar capacitado para descodificar su mensaje. No es sencillo, tanto para el lector como para la persona registrada entender la verdad escondida en las letras. Lo más cómodo es dejarse guiar por los propios deseos y aspiraciones.

Obatalá es la cabeza de la religión, su presencia siempre debe ser solicitada y su ayuda debe ser merecida. Sin la claridad, fidelidad y obediencia a estos postulados, toda la acción de las ceremonias son inútiles y tan sólo permitirán el imperio de las sombras.

Es muy delicado llamarse hijo de Obatalá, esa posición obliga a una conducta ejemplar, determinada por un gran sentido de justicia, de orden y pureza.

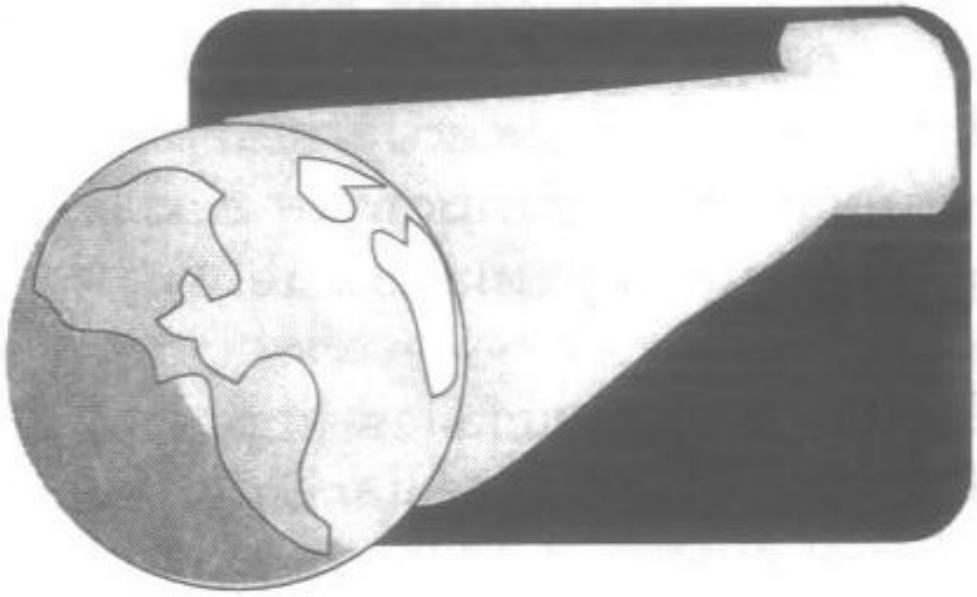
Los hijos de Obatalá desempeñan un papel especial en la Santería, porque ellos son los encargados de nutrir al mundo con acciones nobles, pensamientos armónicos y espiritualización de la materia.

Cuando un hecho social, familiar o personal se caracteriza por la injusticia, se ruega a Obatalá; pero se debe estar muy seguro de no formar parte de la propia injusticia, porque el castigo llegará hasta el demandante.

La total inocencia es imprescindible, las manos deben estar limpias para recibir el auxilio del Orisha.

Obatalá no es un vengador, es el justo equilibrador de las energías desarticuladas. Su misión es darle a cada quien lo que merece, por eso, se encuentra más allá de la apariencia, no tiene compromisos con el error, es, simplemente, el intérprete.

El homenaje al Orisha debe efectuarse cada diecisiete días y ese acto recibe el nombre de *Itadogun*, pero además, sus cultores seleccionan nueve días del año para reunir a toda la familia en ceremonias de adoración al Orisha.



Herramientas

Bastón de mando (Opa), manilla, cetros de color blanco, así como imágenes del Sol y la Luna.

Ropas

Es frecuente el empleo del traje blanco y cuando son caminos guerreros, cruza en el pecho una banda roja. En algunas oportunidades se le bordan custodias del Santísimo Sacramento.

Prohibiciones

Totalmente prohibido el uso de bebidas alcohólicas, cangrejos y judías.

Collares

Cada camino o variante de Obatalá admite cambios en los collares; pero con frecuencia, el de cuentas blancas.

Animales que se le sacrifican

Gallina de guinea, chiva, paloma y gallina blanca.

Aflicciones protegidas por el Orisha

Fundamentalmente la demencia, así como la ceguera y la parálisis.

Alimentos para sus comidas

Frutas granulosas como el anón, guanábana, granada y zapote; maíz, arroz y alpiste, bolas de manteca de cacao, flor de algodón y ñame. Arroz blanco, con leche, leche, y calabazas blancas.

Bailes

Se imita a los suaves movimientos de un anciano o de un jinete de caballo blanco que limpia los caminos. Siempre, en el baile, deben predominar los movimientos suaves, dulces y estéticos.

Saludo

Sus hijos se acuestan boca abajo, con los brazos muy pegados al cuerpo y pronunciando con mucha suavidad las palabras: JEKUA BABA, JEKUA. Este sonido debe producir una vibración en el pecho y en los labios.

Receptáculos

Sopera blanca con cuatro otás, acompañada de algunas de sus herramientas y atributos.

Estos receptáculos deben ser cuidadosamente manejados y no pueden ser expuestos al sol ni al sereno. Se evitará el choque del aire sobre su superficie.

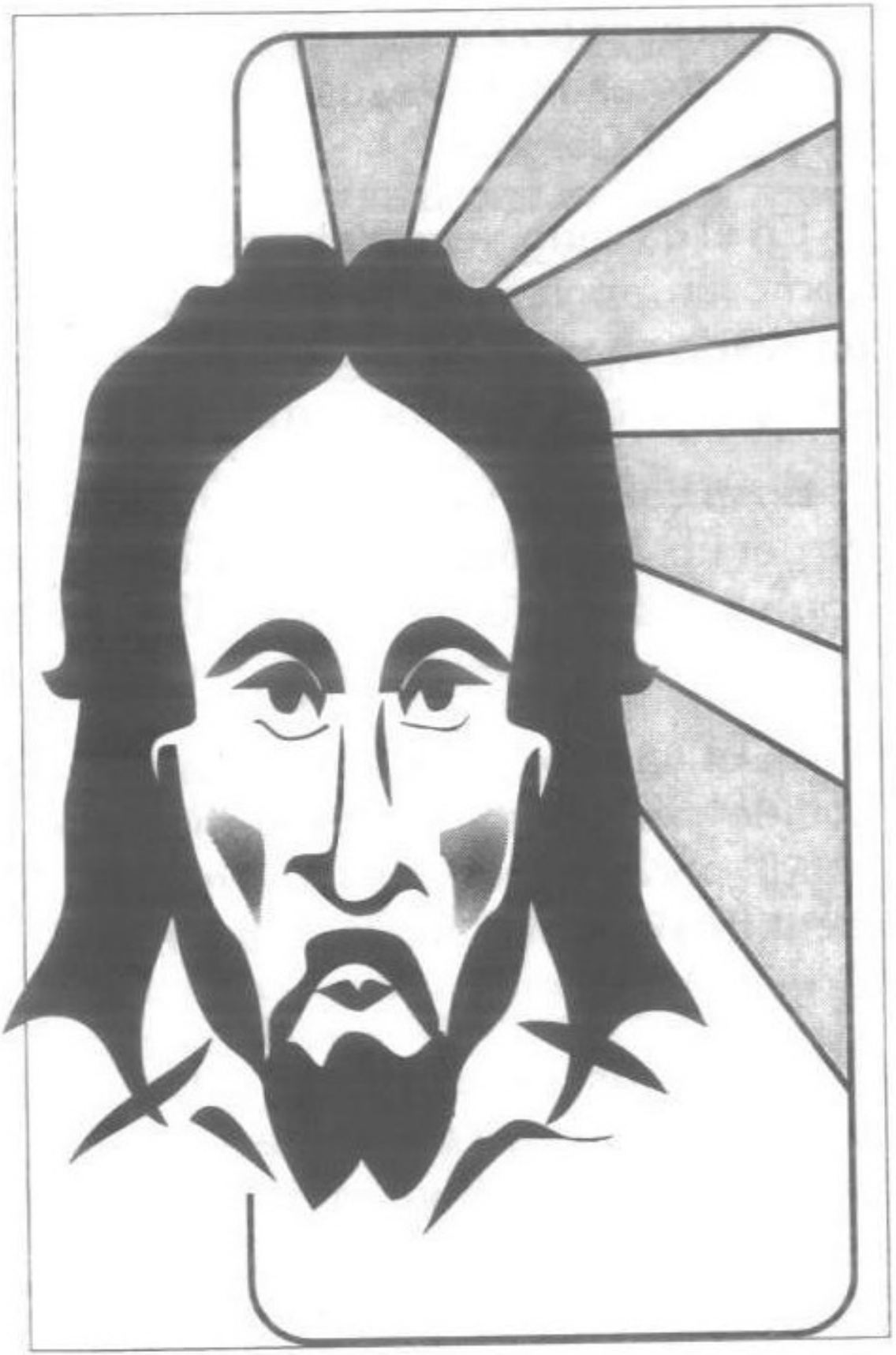
Es obligatorio seguir una absoluta limpieza en su manipulación, así como la de los lugares donde se coloque.

Sincretización

Son numerosas las identificaciones admitidas en la tradición de la Santería y cada uno de los caminos manifiesta una vinculación con los santos católicos. En principio, se le asocia con la Virgen de Las Mercedes; pero también se le relaciona con Jesús de Nazaret.

En el camino llamado Baba Acho se le vincula a San José, cuya profesión era la carpintería y sus signos el hacha y la sierra.

El Padre Obatalá



En el camino Ochagriñan, la imagen frecuente es la de Jesús en camino al Monte del Gólgota.

En el camino Yekú Yekú se presenta como un anciano humilde y paciente apoyado en un bastón, asociado a San Joaquín o al Cristo de Limpias.

En el camino Ayagunna representado por un varón intrépido, se le conecta con el Jesucristo de los treinta y tres años.

En el camino Babá Fururú muy conocido porque es el medio más adecuado para educar a los jóvenes, se le identifica con San Joaquín, padre de la Virgen María.

Podríamos sintetizar las diferentes sincretizaciones, a través de la imagen del amor hacia la humanidad, el sacrificio y cuido de los enfermos, los niños, los ancianos y los más necesitados.

Los hijos de Obatalá

Los hijos de Obatalá son aquellos a quienes, por un proceso de la magia Lucumí, el Orisha escoge como sus hijos. Pero en ausencia de este procedimiento, se consideran hijos de Obatalá, a las personas nacidas entre el 23 de Noviembre y el 21 de Diciembre, así como también, los nacidos entre el 18 de Febrero y el 20 de Marzo.

El Orisha Obatalá interviene en todas aquellas circunstancias difíciles, obstaculizadas. Él es el abridor de los caminos y ayuda a los hombres a obtener los dones asignados por los Orishas y que no encuentran la vía para llegar a sus dueños.

Por eso es considerado como la divinidad suprema, el mayor de los Orishas, padre de los hombres y dueño del mundo.

Se le ha dado varios nombres, entre ellos, Orisha Nlá. En el libro atribuido a Oloddumare, su apelativo aparece con varias interpretaciones:

OBA-TI-O-NLA	El Rey es grande
OBA-TI-ALA	El Rey vestido de blanco
A-TE-RERE-K-AIYE	El que cubre la extensión de la tierra
ALAMO RERE	El que maneja la arcilla escogida
ALA BA LA SE	El que empuña el cetro

Algunos viejos cultores le designan como la representación de Oloddumare en la tierra; también se le considera como su hijo.

La forma más hermosa para representarlo es la de «Eleda», creador o escultor divino, con la misión de construir a un ser, de acuerdo a su más íntima reflexión.

Los fundamentos de los Caminos

Cuando hablamos de un Orisha, nos referimos a una fuerza o principio condensador de una energía de la vida.

Pero aquélla no se manifiesta de una sola manera, sino que admite matices en su expresión constituyente de niveles de variaciones del contenido inicial.

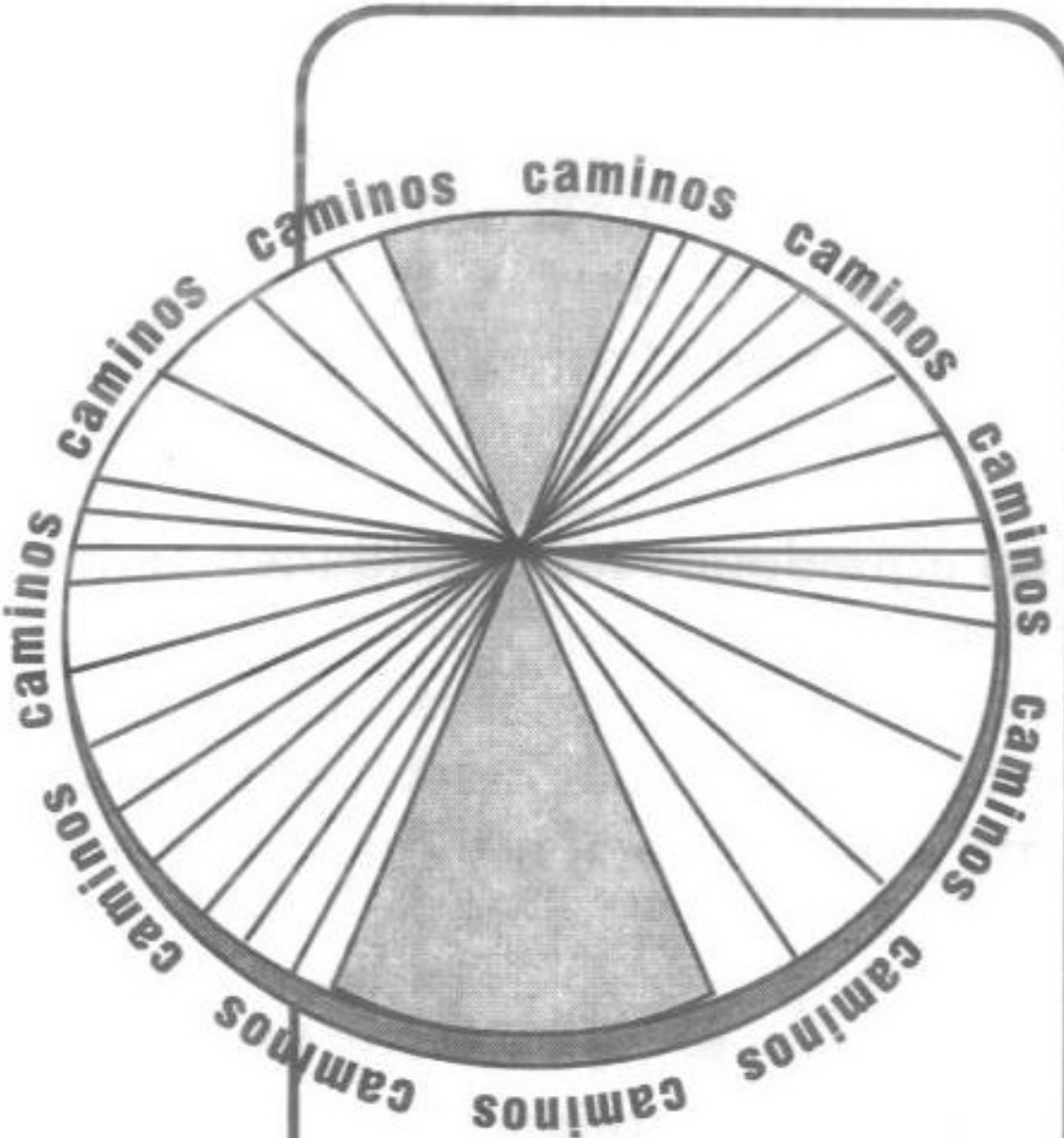
Así surgen dos direcciones para su alteración, aparentemente diferentes; sin embargo, al estudiarlas se descubre una coincidente armonía.

Estas modificaciones reciben el nombre de «caminos» y cada Orisha presenta para su estudio una gran variedad de formas, con signos, instrumentos, aplicaciones y resultados específicos que pueden ser estudiados de manera diferentes.

Para una mejor comprensión del problema, señalaremos dos sistemas, el vertical y el horizontal.

La representación gráfica que se muestra en la siguiente página permite entender las variaciones del Orisha en un mismo plano.

Las variantes son muy escasas y con frecuencia confunde a los santeros no versados o carentes de astucia; la diferencia es muy sutil, los límites entre un camino y otro pueden ser cruzados sin darse cuenta; pero los resultados son peligrosos.



Análisis Horizontal

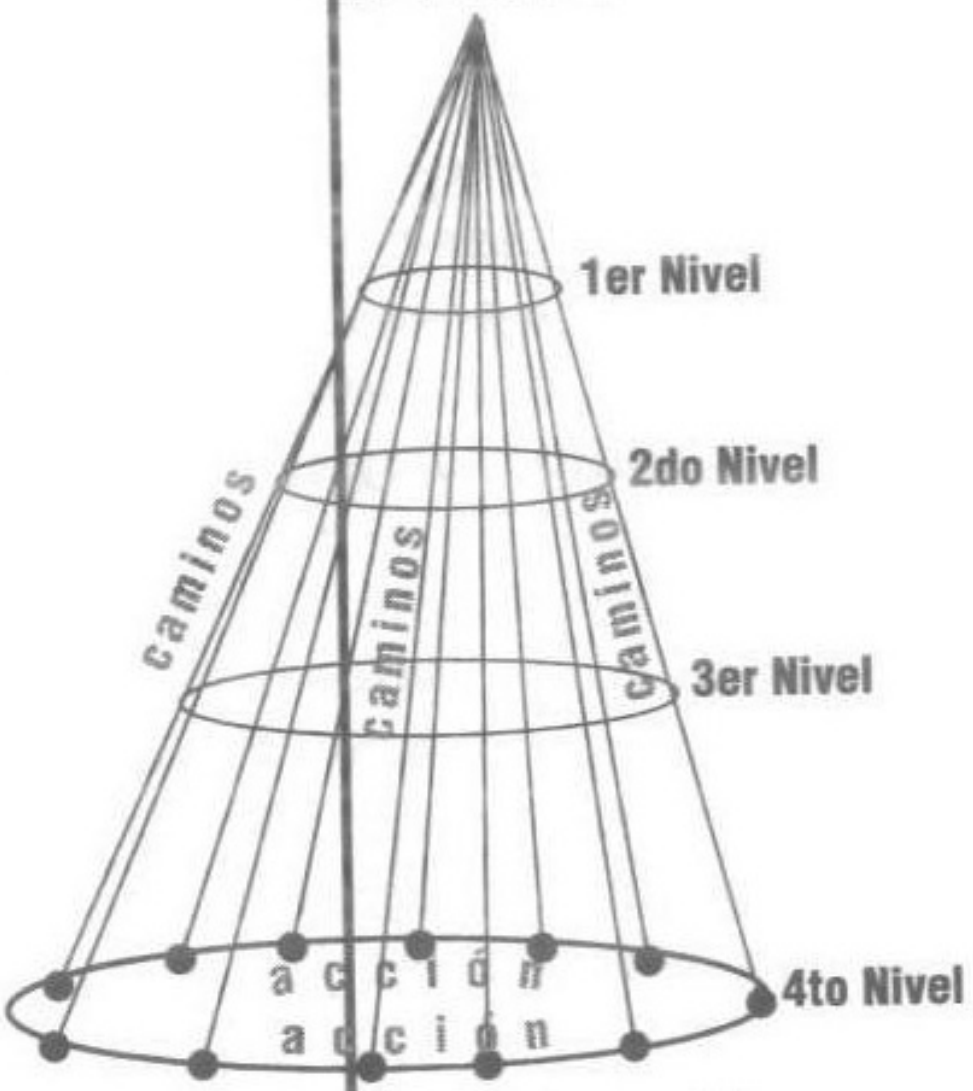
Ve las variaciones del Orisha en un mismo plano. Puede llevar a confusiones peligrosas al Santero no preparado.

El dibujo de la página 33 trata otro ángulo del mismo problema, y su análisis diferenciador es ascendente y descendente, con implicaciones complejas, porque los mismos símbolos, sustancias y procedimientos dan resultados totalmente diferentes.

Es aquí donde las cualidades de los operantes imponen el resultado de la acción. Todo dependerá del nivel de evolución espiritual del sacerdote, así como su preparación y estado de ánimo.

Como puede deducirse, los senderos tienen una aplicación que dependerá de la capacidad grupal, de la higiene del espacio y de la autenticidad de las sustancias.

Ello es muy delicado y puede producir daños, tanto en el operador como en los asistentes. Es un conocimiento



Análisis Vertical

Exigente y complejo. El resultado del análisis está sujero a variación. La sabiduría y preparación del Sacerdote son vitales.

sagrado y sólo bajo esas normas debe ser manejado.

Estos numerosos caminos se pueden agrupar en cierto número de subcategorías, las cuales permitirán estudiarlos con ventaja para los casos donde puedan ser confundidos. Por ejemplo, no es lo mismo trabajar con Obatalá Talabi, representado por una mujer sorda, que con Obatalá Ondo, quien viene a ser una mujer virgen. O el caso más complejo de Obatalá Alagua, el Orisha exterminador, que con su hermano Ayala, quien fabrica las cabezas, las coloca y les da vida.

El tema de los caminos amerita muchos estudios y los practicantes necesitan de suficiente información para poder manejar con exactitud las fuerzas manifestadas en las ceremonias. La ignorancia desarrolla una Santería que no maneja los caminos, sino la

superstición. Es vital cumplir con atención cada uno de los pasos de la formación.

Cuando estudiamos a Obatalá descubrimos unos cuarenta y cinco caminos. Cada uno con objetivos, procedimientos y resultados diferentes. Para no confundirse hay que conocer la base esencial de Obatalá.

En el trasfondo de cada camino deberemos encontrar al Orisha; si no es así, podemos estar completamente seguros de la existencia de errores en los procedimientos. Es necesario volver atrás y corregir las aplicaciones.

No siempre es comprensible la explicación de muchos caminos; a simple vista da la impresión de una gran confusión y que algunos caminos se alejen de la verdad central. En particular, esto es más notable en el caso del

Orisha Obatalá. El estudioso debe aprender a ver con claridad y no quedarse en la apariencia que, en muchos casos, es pedagógica.

El camino más complejo para el entendimiento es el de Obatalá Igba Ibo, representación del pensamiento divino y del misterio del güiro que habla.

Este sendero no puede verse de frente, porque se pierde la vista. Es sincretizado como el ojo de la Divina Providencia. Dentro de una institución de gran prestigio, como es la Masonería, se utiliza la imagen del ojo dentro del triángulo y se le denomina Delta. En la Edad Media fue frecuente la representación del ojo y del triángulo.

Por eso, consideramos que toda experiencia con este camino, nos vincula a los más profundos y enigmáticos aspectos de la vida humana.

Podemos distinguir, además, caminos masculinos y femeninos, como es el caso de Obatalá Orisha Yeyé, el primero de la serie de mujeres. Es la mayor de las Orishas hembras; otro caso de camino femenino es Obatalá Obanla, conocido como la luz que aparece.

Obatalá Alabalache es el camino de la adivinación y representa pasado, presente y futuro.

Se comunica con sus hijos, por medio del sueño.

Es un camino de profunda armonización de la conducta humana, con sus orientaciones disminuye los desgastes del esfuerzos inadecuado y estimula los objetivos y logros efectivos.

Su cultivo es una bendición para la sociedad.

Oración para la apertura de los caminos

Yo invoco
la sublime influencia del Padre
Eterno, para obtener éxito
y adelanto en todos los asuntos
de mi vida,
y para allanar todas
las dificultades que hayan en mi
camino.

Invoco
la ayuda del Espíritu Santo
para que la buena estrella,
alumbre mi camino
y me espante la mala sombra
que me sigue.

Invoco
al Dios de las alturas, para que

mi casa prospere, mi empresa
y mi persona reciban
un mensaje de buena suerte
enviado por la Divina
Providencia.

¡Oh! Gran Poder Oculto,
imploro tu suprema majestad
para que me apartes del peligro,
en el momento preciso,
y para que mi camino se vea
iluminado por el faro de la
fortuna.

Yo recibiré las infinitas
bendiciones del cielo.
Creo en Dios Padre
Todopoderoso.

Amén.

Los caminos de Obatalá

Primer Camino
OBATALÁ ORISHA AYÉ

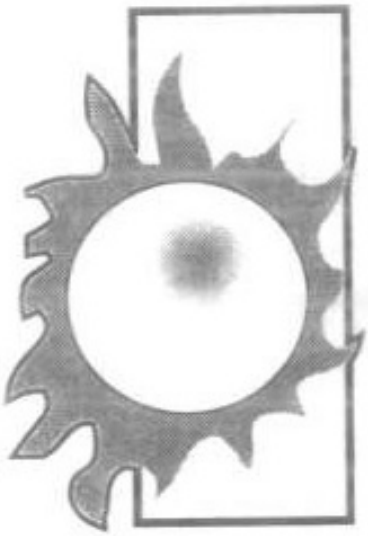
Aquí encontramos el aspecto de más alta pureza de Obatalá, se ha llamado el aspecto místico del Orisha. Es femenino y nació del mar. Se le representa por medio de un caracol alargado, llamado Okinkonko. En la Santería este sendero está vinculado al Orisha Ochún. El collar para su adoración está confeccionado con veinticinco cuentas de color amarillo huevo y para la conexión se sacrifican palomas blancas.

Segundo Camino
OBATALÁ ORISHANLÁ

Se representa como una anciana temblorosa que pide ser cubierta con una sábana blanca. Su presencia protege de las trampas y tiene las manos largas. Se alimenta de manteca de cacao. Su collar se forma con huevo y marfil. En la Santería se le vincula con Santa Ana.

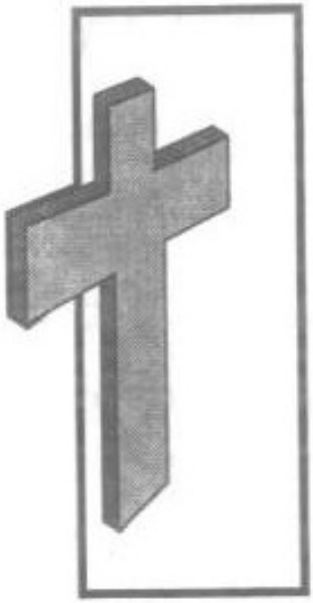
Tercer Camino
OBATALÁ IGBÁ IBÓ

Representa el pensamiento divino y se simboliza con el ojo de la Divina Providencia. No se deja ver, y quien logra hacerlo, queda ciego para siempre. Se le simboliza como un anciano con arrugas y pelo blanco.



Cuarto Camino
OBATALÁ OBÁ LUFÓN

Representa al Sol y ha sido identificado con Jesús de Nazaret. El fue quien le dio al hombre la palabra y el derecho a la práctica sexual. Cuando se le quiere pedir algo, es necesario colocarse dieciseis plumas de loro en la cabeza. Fue él quien enseñó al hombre a tejer con agujas. Inventó la carpintería y es el protector de la madera.



Quinto Camino
OBATALÁ OCHA GRIÑÁN

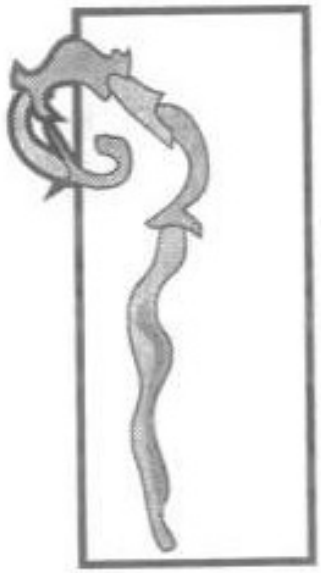
Es el mensajero de Olofi. Sube y baja la montaña. Representa a Jesús Crucificado. También es considerado un guerrero y fue quien enseñó a Orula, el secreto de pelar el ñame.

Sexto Camino
OBATALÁ ACHÓ

Su presencia estimula el baile y dirige los ritmos. Es guerrero y viste una banda roja en la cintura.

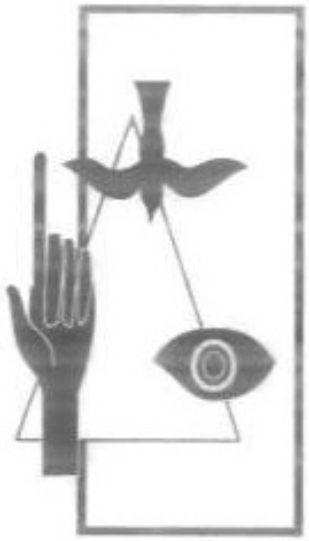
Séptimo Camino
OBATALÁ OBÁ MORÓ

Representa a un viejo y está vinculado al dolor y al sacrificio necesario para alcanzar las cosas. Se representa con una corona de espinas.



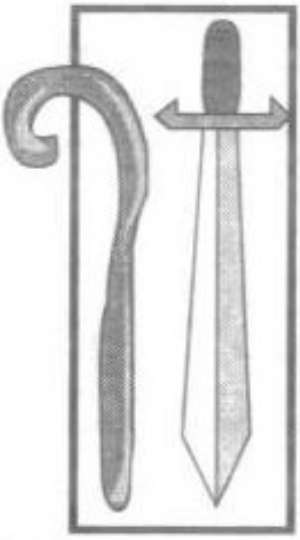
Octavo Camino
OBATALÁ EFÚN YOBÍ

En le pasado fue consagrado a una actividad hoy desconocida. Se le vincula a San José de la Montaña.



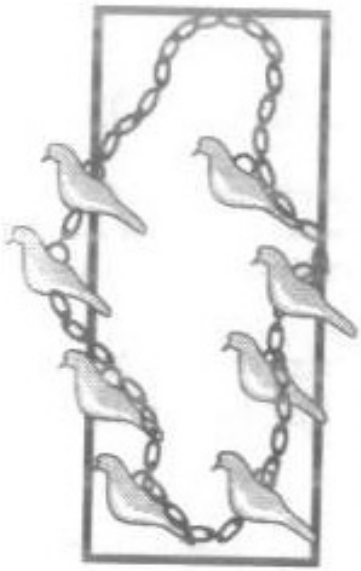
Noveno Camino
OBATALÁ YEKÚ YEKÚ

Es protector de la salud, y se sincretiza con la Santísima Trinidad. Representa la paciencia y la humildad. Su collar es de cuentas blancas con bolas de nácar y marfil.



Décimo Camino
OBATALÁ AYAGGUNÁ

Es macho y representa al guerrero intrépido y combativo. Usa bastón y es el camino más fino y elegante. Su collar lleva ocho cuentas rojas y dieciséis blancas. Se le vincula al Jesucristo de los treinta y tres años. Viste de blanco y porta una espada.



Décimo primer Camino
OBATALÁ ALAGUEMA

Es el dueño de la ceiba y se vincula a la visión, por lo que se le identifica con Santa Lucía y el Sagrado Corazón de Jesús. Se relaciona con la amistad y la protección.

Es también mensajero de Olofi y lleva una cadena de plata con nueve palomas. Viste de rojo y blanco.

Décimo segundo Camino
OBATALÁ TALABÍ

Es hembra y se identifica con la indiferencia.

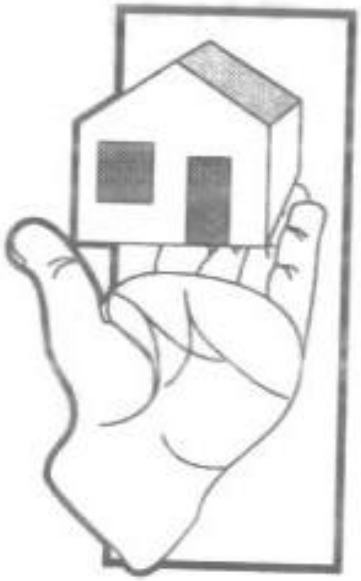
Protege a los niños y se le sincretiza con Santa Rita de Casia.

Décimo tercer Camino
OBATALÁ ONDÓ

Es hembra y virgen. Habita en lugares rocosos a la orilla del mar. Protege los barcos que llegan a puerto

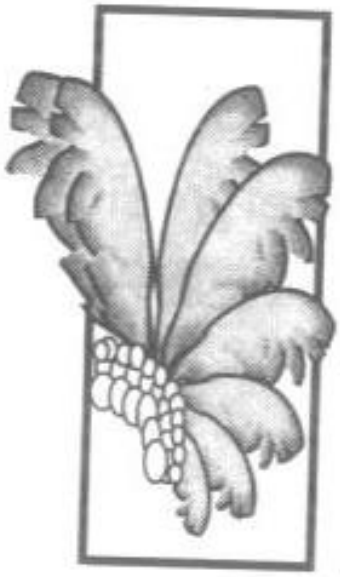
Décimo cuarto Camino
OBATALÁ AYALUÁ

Es la función exterminadora. Vive en el centro del mar y tiene secretos desconocidos por el hombre.



Décimo quinto Camino
OBATALÁ OKEILÚ

Vive en los lugares altos y otorga vivienda a los desposeídos.



Décimo sexto Camino
OBATALÁ OLUFÓN

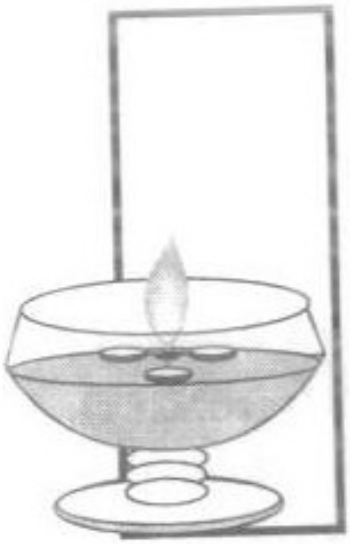
Protege el habla y la oratoria. Es viejo y apacible y necesita de mucha luz para hablar. La simboliza una corona de cuentas blancas y dieciséis plumas de loro.

Décimo séptimo Camino
OBATALÁ AGUINIYÁN

Es muy poco conocido y dirige los contactos de los Orishas con el mundo.

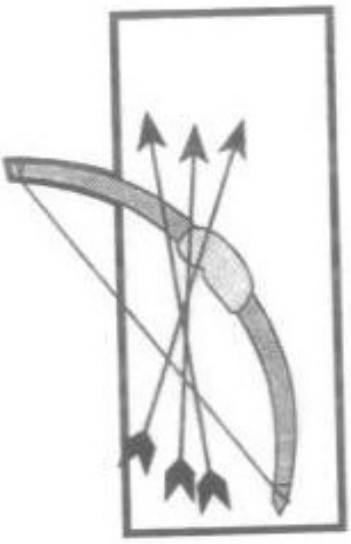
Décimo octavo Camino
OBATALÁ OBALABI

Es femenino y es el encargado de los anuncios. Se le atrae con un triángulo de plata y una barrita para sonarlo.



Décimo noveno Camino
OBATALÁ ELEFURO

Es la protectora del aceite. Se alumbra con lámparas de este líquido y vive detrás de las cortinas.



Vigésimo Camino
OBATALÁ ORISHA YEYÉ

Protege la feminidad y representa a la hembra. De figura hermosa y tentadora del hombre.

Porta una corona con dieciseis caracoles y lleva un arco y una flecha.

Vive en las arenas y es dueña de los monos.

Vigésimo primer Camino
OBATALÁ OBÓN

Se encarga de las almas de los difuntos. Tiene los secretos provenientes del Egipto. Lleva un cofrecito minúsculo de metal, donde esconde secretamente un escarabajo dorado.

Está cerca de la cabecera de los moribundos.

Vigésimo segundo Camino
OBATALÁ OBANLÁ

Es hembra y es la luz que aparece en los caminos.

Lleva corona y bastón de plata y un sol de dieciseis rayos.

Vigésimo tercer Camino
OBATALÁ AYCALAMBÓ

Representa a un borracho.

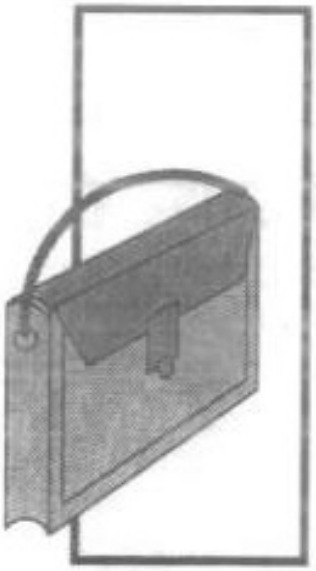
Vive en una tinaja forrada de caracoles.

Vigésimo cuarto Camino
OBATALÁ ORISCHA IWIN

Protege la puerta del palacio de Obatalá y es protector de los alfareros.

Vigésimo quinto Camino
OBATALÁ YEMMÚ

La madre. Sus collares son de catorce cuentas de coral azul cristalino y claro, con con una llave y un ancla. Se le identifica con la Purísima Concepción.

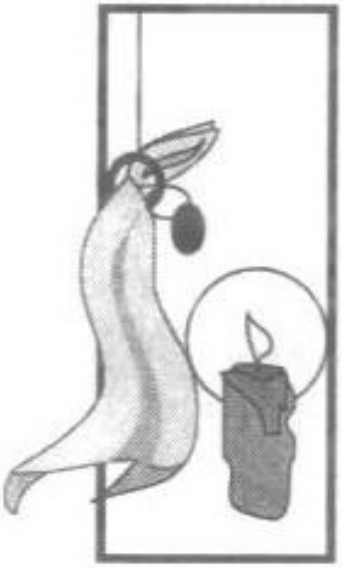


Vigésimo sexto Camino
OBATALÁ AGGUIDAI

Es el mensajero que lleva las peticiones a Obatalá. Su collar es blanco con tramos de colores.

Vigésimo séptimo Camino
OBATALÁ EYUARÓ

Es una Santa inalterable que no se mueve. Estimula el consentimiento o mimosidad.



Vigésimo octavo Camino
OBATALÁ AYENOLÚ

Estimula la calma. Lleva collar de dieciséis azabaches y se le prenden ocho velas. Se viste con pañuelos de muchos colores.

Vigésimo noveno Camino
OBATALÁ ABANY

Protege a los ciegos. Vive en el agua y lleva un botecito de estaño.

Trigésimo Camino
OBATALÁ EURURÚ

Es el consejero de los jóvenes. Su símbolo es una caña de plata, donde se coloca una cruz, un caballo, una pluma, un libro y se adorna con hojas de palma.

Trigésimo primer Camino
OBATALÁ OSHEREILBO

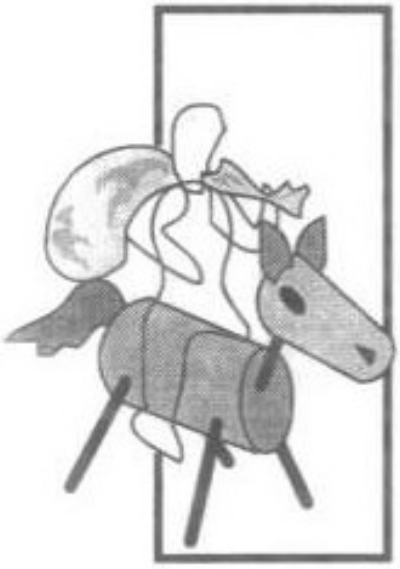
Es macho y hembra, y se adorna con muchos caracoles y plumas de loro.

Trigésimo segundo Camino
OBATALÁ OYÉ LADÉ

Es cazador y carga un tarro de venado, marfil y una figura de mujer en madera.

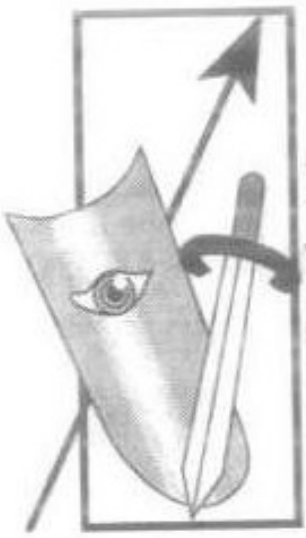
Trigésimo tercer Camino
OBATALÁ OYÚ ALUEKO

Es adivino.



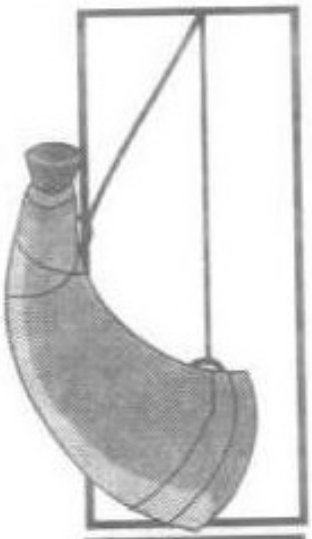
Trigésimo cuarto Camino
OBATALÁ EDEGÚ

Es el rey de la tierra. Se representa montado en un muñeco de plomo y porta dieciséis caracoles.



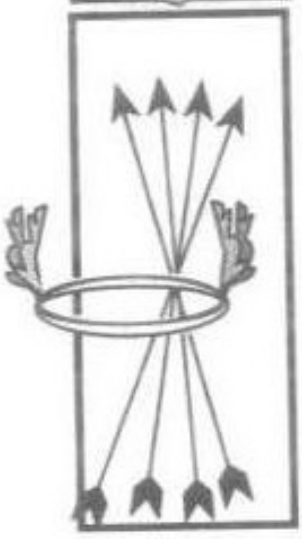
Trigésimo quinto Camino
OBATALÁ BIBÍ NIKE

Es un cíclope inmensamente grande y representa la lucha por las cosas difíciles. Se manifiesta con una espada, una lanza y un escudo.



Trigésimo sexto Camino
OBATALÁ EKANIKE

Es guardián del pueblo, experto guerrero y anciano tembloroso. Viste de rojo y blanco. Fuera de su sopera se pone un cuerno con pólvora.

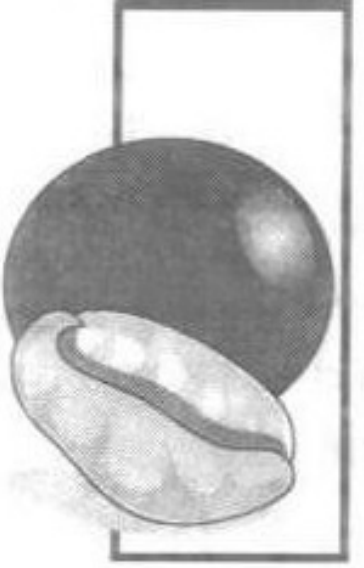


Trigésimo séptimo Camino
OBATALÁ OLOYÚ OKUNI

Rige y controla los ojos humanos. Va cargado con flechas, se coloca corona con cuatro plumas de loro.

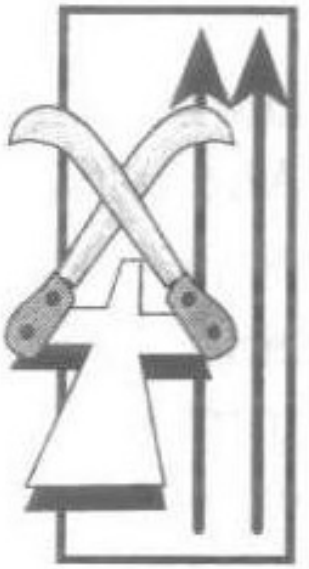
Trigésimo octavo Camino
OBATALÁ OCHA ORULÚ

Es rey de los metales, su sopera va cruzada con una cadena de plata.



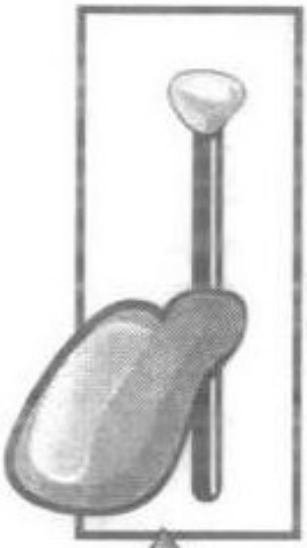
Trigésimo noveno Camino
OBATALÁ ALABALACHE

Representa al oráculo de Obatalá y habla del pasado, presente y futuro. Guía a los caracoleros.



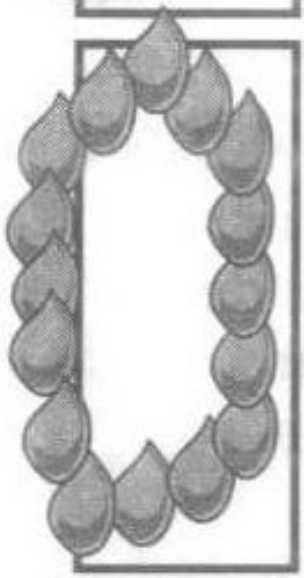
Cuadragésimo Camino
OBATALÁ ANA SUARÉ

Es sufrido y soberbio. Lleva dos machetes, dos lanzas, dos látigos, una corona y un crucifijo.



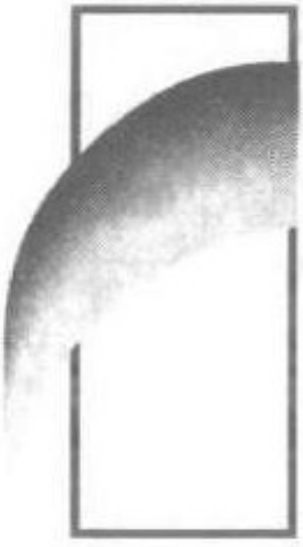
Cuadragésimo primer Camino
OBATALÁ OCHALUFÓN

Le dio al hombre la posibilidad de hablar, lleva una lengua de plata, un bastón y a él se le consagran las abejas.



Cuadragésimo segundo Camino
OBATALÁ OGÁN

Guardaespalda de Obatalá y permanece cerca de la sopera. Tiene collar de dieciseis corojos y se lava con cocos verdes.



Cuadragésimo tercer Camino
OBATALÁ AIRANIKE

Guerrero y compañero del arcoiris. Va montado en un caballo y sus herramientas son fabricadas con plata.

Cuadragésimo cuarto Camino
OBATALÁ EKUNDIRE

Monta un tigre y en su mano tiene una espada.

Cuadragésimo quinto Camino
OBATALÁ OBRALA

Es joven y vive siempre junto a una mata de peregún. Va montado en una babosa de madera que vive dentro de una casita.

Todas las variantes de Obatalá son dueñas de la plata y de los metales blancos y aparecen coronadas con dieciseis plumas de loro.

Sus collares son de cuentas blancas insertadas con cuentas de colores alu-

sivos al camino representado. En el vestuario predomina el color blanco, símbolo de la pureza.

En cuanto a las enfermedades que protegen se destaca, en particular, la demencia y además de salvar al hombre de la locura, lo cuidan de la parálisis y de la ceguera.

Entre los árboles y plantas atribuidos por la tradición destacan la acacia, el anón, la artemisa, el bejuco de cruz, el incienso, el maíz, el tamarindo, la guanábana, la cebolla y el trébol.

Cantos de Invocación al Orisha

Primer Canto

Padre nuestro del mundo,
Padre dueño del mundo.
Padre, te llamaron
por tu generosidad.
Él le dio vida a la alegría de las personas en el mundo.
Que tengas larga vida con seguridad.
Padre que complaces a los hombres venerables.

Padre, dueño del mundo;
Padre dueño del mundo.
Padre que estás llamando a la gentileza
Que das nacimiento
a la felicidad de los hombres en la tierra.

Que tu vida sea larga.
Padre dueño de la cabeza aventajada,
lo grande traga a la riqueza
para todos los que comen el sacrificio.

Padre que eres de la cabeza aventajada.

Segundo Canto

Orisha ¡El inolvidable!, el noble, el que vive

diariamente en fortuna,
grandeza.
Es tan poderoso que no se le
puede alzar
Inmenso con traje blanco
Duerme con traje blanco
Despierta con traje blanco.
Venerable Padre consorte de
Yemowo
Orisha me fascina en su estado
En un lugar deleitoso donde está
el trono del Orisha.

Tercer Canto

Obatalá, el gran rey
El rey del bosque
El que conoce la vida
Padre de la albino
El que come ratas como el
matador de ratas
El que come peces como la

trampa de peces
Esposo de la maga
Ardiente defensor de la verdad
El vengador que sacude
al malvado
Como quien sacude una bolsa
para que caiga lo que ésta
contiene.

El ciudadano del cielo.

Con estas canciones-oraciones y los movimientos adecuados, se establece un vínculo estrecho, una conexión fluida entre el operante y el Orisha.

Es una especie de transferencia o sintonía entre la conciencia de la divinidad y el devoto.

La aplicación de los Montes de Obatalá

La Acacia

El cocimiento de las hojas y la raíz son empleadas para contrarrestar el cansancio y el mareo.

Acebo de Sierra

Sirve para los baños lustrales o de limpieza. Las hojas y raíces en agua sin hervir son excelentes purificadores del hígado y estimuladores de la digestión.

La Achicoria

Es usada como diurético, así como en casos severos de hidropesía y hemorragias.

Achiote

El jugo de las hojas y de las raíces calma el asma y mejora la respiración.

Agapanto

La savia de esta planta es buena para los tumores de la cabeza.

Agracejo

Es una planta empleada en algunos tratamientos curativos de los daños o maleficios hechos a alguna persona. Su cocimiento combate el paludismo y la raíz cura la gonorrea.

Aguinaldo Blanco

Es de una gran utilidad para despojarse de las malas influencias y excelente purificadora del hogar. La infusión de sus flores disminuye las palpitaciones del corazón. Los curanderos preparan un jarabe beneficioso para los niños enfermizos.

Los lavados vaginales con su raíz hervida, ayudan a la limpieza interna de la mujer, en especial, después de la menstruación. Preparando un cocimiento del tallo, las raíces y las hojas se ayuda a la parturienta en el alumbramiento.

Albahaca Anisada

Hervida o sin hervir se convierte en un buen despojador de influencias maléficas. Se emplea para baños y para la limpieza del hogar.

El Anón

El cocimiento de las hojas es efectivo para calmar los estados de alteraciones nerviosas.

El Arroz

El agua donde se ha lavado el arroz es un poderoso exterminador de las brujerías.

Con esta agua se limpian los pisos, las paredes de los lugares cuyo magnetismo es negativo.

La Atenisilla

Colocada en ciertos lugares de la casa, proporciona alegría y atrae bienes materiales, morales e intelectuales.

Ayate

Ideal para espantar a las influencias dejadas en algún sitio, por las personas chismosas, enredadoras, mezquinas, calumniadoras y amargadas.

El Incienso

Aspirado aclara la mente, despeja y aleja las malas influencias del entorno.

Obatalá y los sueños

Oración para recibir mensajes durante el sueño

Para el universo conceptual del Santero y sus creyentes, la existencia de la conciencia durante el sueño, posibilita el contacto con los guías y protectores.

En este caso. nos referiremos a Obatalá:

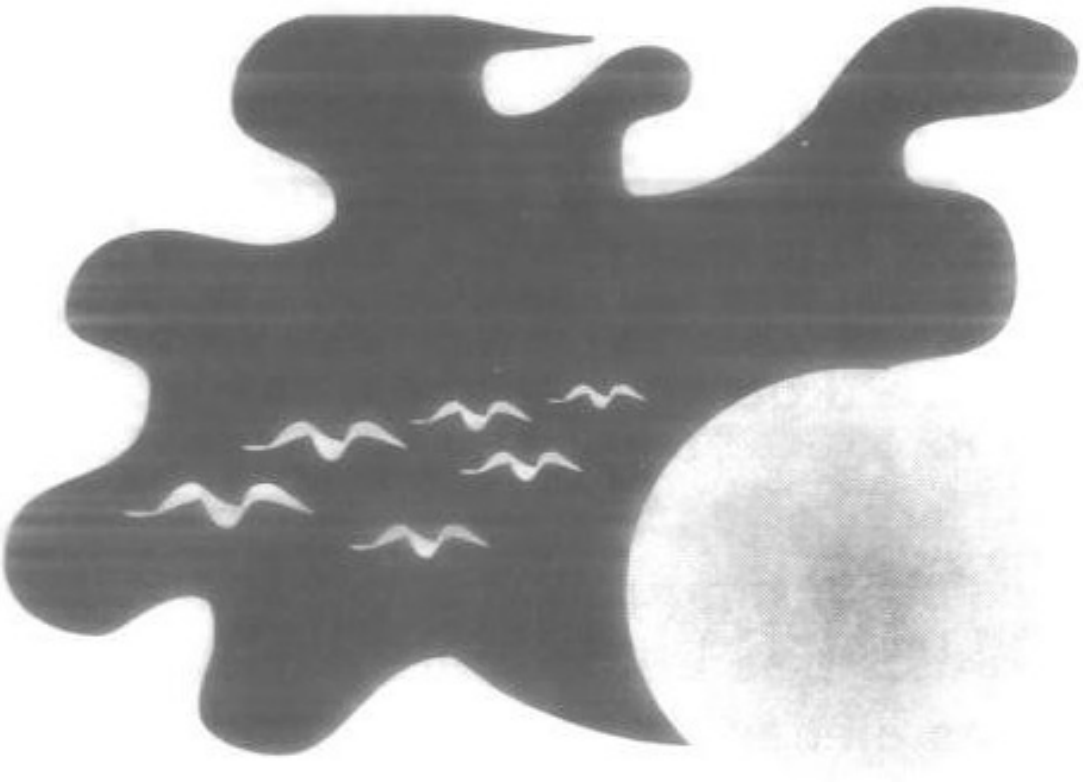
Si no es mucho, Señor,
lo que te pido

y mi carne mortal
se lo merece,
permitid que esta noche
cuando cese
del tráfago hablador,
el bullicio pleno,
venga mi alma
que estará dormida,
la luz muy querida
de la revelación.

Lo que vuestra bondad
me ofrece,
en las noches divinas,
cuando mece
a la brisa, el viento
a la fe, el sentimiento;
Sería cual mezquina
pena mía,
si no puedo,
al despertar,
por más que esfuerce,
despierto recordar,

Para así tener un guía
en cada sueño
y una tierna esperanza
en cada noche,
aunque a veces en realidad
solloce.

Al tener que oír
de la onírica balanza
el justo reproche
por las tantísimas flaquezas
mías.



Simbolos Oníricos y su significado para los Hijos de Obatalá

Soñar con ...

Agua:

Si ésta está en un recipiente, advierte de un trabajo que le están haciendo.

Si el agua se encuentra en extensión, como en un arroyo, río o mar, la suerte estará de su parte.

Si usted se está bañando, debe hacerse urgentemente una limpieza.

Si son otros los que se bañan, no asista a ningún lugar desconocido, si asiste se impregnará de las miserias ajenas.

Arcoiris:

Anuncio éxito en la vida.

Cocos secos o de agua:

Anuncia sufrimiento causado por una persona allegada. Pero la razón de ese sufrimiento es espiritual. Indague y corrija.

Comida:

Si usted es el que come, su yo superior tiene algo que comunicarle. Esté alerta.

Si son otros los comensales, su guía está enojado, reflexione.

Dinero:

Si usted lo posee, anuncia ingreso sorpresivo, si lo tiene otro, quiere decir que usted está fallando.

Reconsidere su estrategia económica.

Enfermedad:

Si usted es el enfermo, en su entorno existen envidias. Si es otro, lo están trabajando, cuídese.

Excrementos:

De personas o animales, anuncian enfermedad, si no se producen cambios en su actuación.

Si son de caballo o cabra, no realice viajes.

Familiares muertos:

Cerca de usted hay espíritus necesitados de oración.

Familiares vivos:

Busque la armonía en su medio ambiente.

Fiestas:

Si participa en ellas, se verá envuelto en dificultades de trabajo.

Si sólo observa la fiesta, usted tiene problemas que debe reflexionar antes de tomar una decisión.

Flores:

Sus muertos le están pidiendo misa.

Guerras:

Si participa en ellas, será operado.

Si son otros los combatientes, cuide sus palabras.

Hombre Blanco:

Una persona de su entorno tendrá problemas.

Hombre negro:

Tendrá alguna pérdida en su entorno.

Matrimonio

Si usted es el que se casa, resolverá problemas favorablemente.

Si son otros los que se casan, asistirá a un velorio.

Muertos no familiares:
Surgirá una misión que cumplir.

Mujer blanca:
Anuncia fracaso amoroso.

Mujer negra:
Usted será amado.

Mujeres u hombres de otro color:
Anuncian descubrimiento de verdades dolorosas.

Niños:
La alegría encontró el camino para llegar a su casa. No la desprecie.

Oro y piedras preciosas:
Si están en sus manos, le van a pedir prestado, niéguese. Si están con otros, tiene problemas administrativos, contrólese.

Si usted las observa, son anuncios de dicha y felicidad.

Paloma Blanca:

Su guía espera mucho de usted. No lo defraude.

Sexo:

Si usted lo realiza, sea más objetivo con las cosas que le rodean.

Si lo observa, no tenga miedo de amar.

Tempestad:

Usted tiene grandes enredos. Mantenga la calma.

Usted es el muerto:

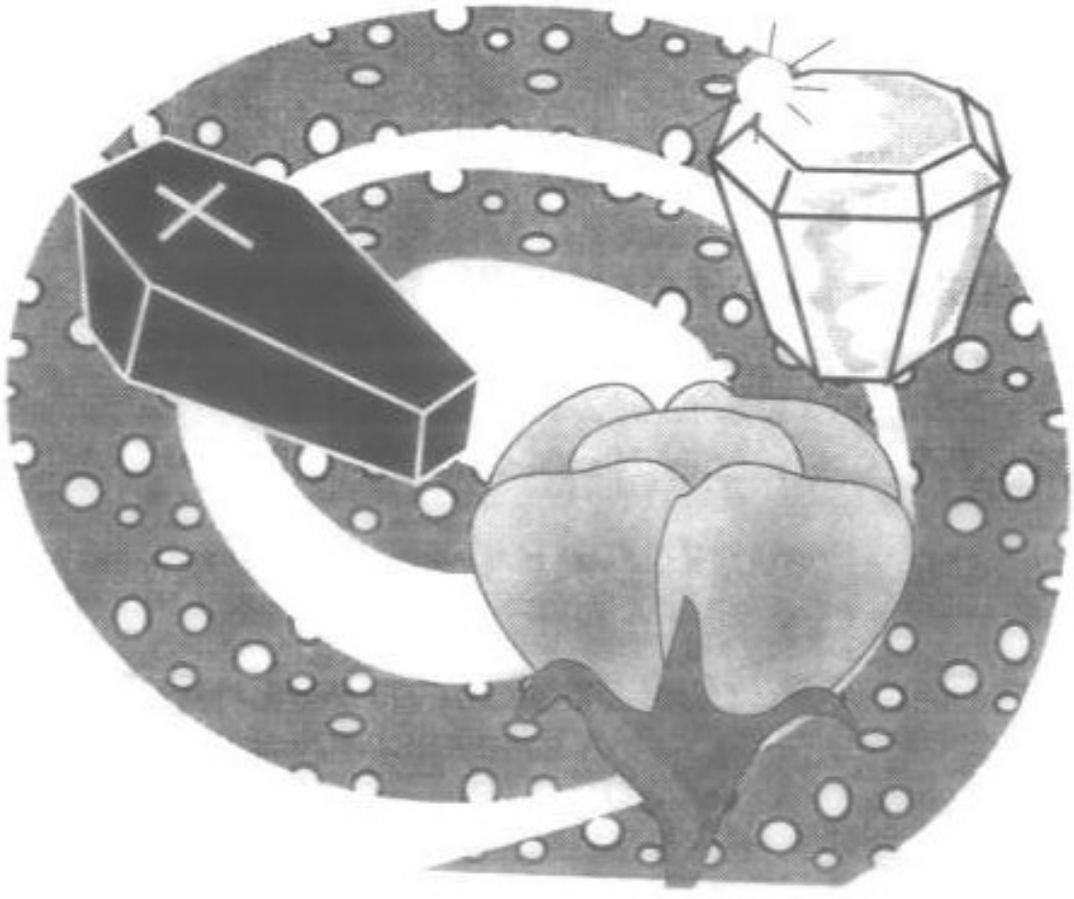
Está evolucionando con rapidez.

En los casos cuando usted se encuentre despierto y no pueda moverse, ni hablar, ni gritar momentáneamente.

indica que un espíritu lo está controlando.

Es muy variado y rico el mundo onírico de los Orishas de Obatalá, en este breve estudio hemos seleccionado sólo algunos ejemplos.

No lo olvide nunca, Obatalá es el Orisha que abre los caminos.



Las soperas de Obatalá

Un instrumento ceremonial de gran aplicación en las vinculaciones con el Orisha Obatalá, lo van a constituir las soperas. Artefactos de gran belleza, con variados colores y diferentes simbologías.

Las soperas de Obatalá reciben dieciséis nombres, de acuerdo a las diferentes etapas de la vida, pero todas responden a una sola verdad.

Los nombres de estas soperas son los siguientes:

Allaguna	Osagriñan
Achó	Obbamoro
Llecú-Llecú	Eleforo
Agguema	Ochanla
Llelu	Allalua
Llembo	Obalufu
Oggan	Oque-Ilue-Iroco
Orolú	Iroco

De los señalados son mujeres: Eleforo, Agguema, Llembo, Iroco y Ochanla.

Cuando a uno que se inicie en la Santería, le aparece un Orisha femenino de Obatalá, tiene que recibirlo, ellas no pueden ser tratadas con los procedimientos naturales, exigen un trabajo

diferente que requiere el manejo de secretos profundos.

Para los Obatalá femeninos, sus piezas van fuera de la sopera, junto con las piezas secretas y el diloggun.

en el rigor del día.
¿Por qué he de olvidar
en la vigilia
lo que en las noches eternas
vos me dais contra perfidia?

Mi alma en esas noches,
de mística armonía,
cual avecilla perdida
en afiebradas alas;
vuela en pos
del eco de tu voz
que es profecía.

Dejadme que recline
por fin,
en la blancura de la almohada,
esta cabeza, doliente
e interesada
en saber de antemano
lo que Arcano,
en su justo celo,
niega al ser humano.

El asiento del Santo

(Sodo-Orisha)

Ésta es la ceremonia fundamental de la Santería y consiste en todo el proceso para la correspondiente vinculación con el SANTO.

En este caso, se trata de conexión con el Orisha Obatalá.

El acto está concebido de acuerdo a unas partes que integran un todo tradicional, que permite la manifestación de las fuerzas invisibles.

I.
Las Herramientas de Obatalá

Cada Orisha dispone de un conjunto de objetos que ayudan para lograr hacer descender al SANTO. En este caso son las siguientes:

- Una Sopera con tapa
- Ocho piedras blancas
- Dos huevos de nácar
- Una Medialuna de plata
- Un Sol de Plata
- Un veintiuno de animal
- Una mano de dedos cerrados en forma de puño

- Un anillo
- Una campana de Obatalá
- Un Oke o piedra especial Blanca

Todo lo anterior debe ir colocado en un lugar especial, para el uso del oficiante.

II.
Ceremonia del Machuquillo

Esta parte tiene un contenido muy peculiar y exige toda una previa preparación y consiste en colocar las veintiún hierbas de Osain en un plato grande, donde permanecerán toda la noche anterior en el cuarto del SANTO.

Antes de dar inicio al Machuquillo, todos los instrumentos de los Orishas deben estar en perfecto orden:

1. Elegguá con sus herramientas

2. Oggún con su cazuela de hierro.

3. Ochosi con flechas de hierro

4. Obatalá con ocho piedras blancas y una piedra más, grande, denominada Oke y que tiene una preparación especial.

5. Oyá con nueve piezas carmelitas

6. Ochún con cinco piedras amarillas

7. Yemayá con siete piedras negras

8. Changó con seis piedras negras

9. Obatalá de cabecera de acuerdo al camino seleccionado.

Un total de treinta y cinco piedras, y las herramientas de cada uno de los

Orishas. El padrino o la madrina recogerán, en un plato, un poquito de cada una de las hierbas y entregará al Santero, los siguientes instrumentos:

- Tijera
- Peine
- Navaja
- Jabón
- Pintura

PROCEDIMIENTO DE MACHUQUILLO

La Santera se mete en el trono y comienza a cortar las hierbas en sus diferentes partes y las coloca en el piso. Luego toma el OKE para machacar las hierbas.

Después, en un plato, coloca el Aché compuesto por:

- Obi
- Oro
- Ogún
- Cola
- Ocho pimientos de Guinea
- Coco rallado
- Pescado Ahumado
- Maíz tostado
- Jutia Ahumada
- Cacao
- Miel de Abeja
- Aguardiente
- Agua bendita
- Agua de río

Todo esto es agrega a las hierbas y se machucan, hasta lograr una mezcla compacta, luego, con las manos, exprime el machuquillo. A la masa se le da forma de bola y se coloca en el plato.

Éste es el Aché que, al día siguiente, irá sobre la cabeza de quien se incorpora a la religión. Con el líquido se limpia para protegerse el aprendiz. De esta manera comienza el nacimiento del SANTO.

Las hierbas se amarran en forma de mazo y se fijan con tiras, de acuerdo con el Ángel de la Guarda y a los siguientes colores:

Elegguá	Rojo
Oggún	Rojo
Ochosi	Azul
Obatalá	Blanco

Oyá	Rojo
Ochún	Amarillo
Yemayá	Azul
Changó	Rojo
Inle	Azul
Oko	Rojo
Dada	Rojo
Juva	Blanco
Naana Buruku	Negro

III.
Rogación de Cabeza del Hijo de Obatalá

En un plato blanco se colocan cuatro pedacitos de coco, en otro plato un poco de coco rallado, cascarillas, man-

teca de cacao, un pañuelo con un algodón encima, dos velas blancas, de rogación un envase con agua.

Se toman los platos y se evocan a los antepasados de los padrinos, se dicen rezos especiales, acompañados de movimientos del cuerpo.

Se pone el agua en la cabeza, nuca, frente, cuello, sentidos, rodillas, pies y al final en las palmas de las manos.

IV.

Lavatorio de los Santos o nacimiento del Santo

Es una parte sencilla, pero muy especial y consiste en lavarse de manera ceremonial. El Oriate cantará al Ángel de la Guarda del que comienza.

En esta parte juegan papel importante los cánticos y los bailes.

V.
Montaje del Santo

En esta parte se procede a cortarle el pelo al nuevo miembro; pero esto se realiza, atendiendo a una serie de prescripciones de carácter ceremonial, tanto del Maestro de Ceremonia, como de los padrinos y demás asistentes.

VI.
Sacrificio

De acuerdo a las exigencias se procede al sacrificio de un animal.

Breve observación final

Mediante los procedimientos indicados, se logran activar fuerzas invisibles, controladas por el operador, estableciéndose un contacto entre esas fuerzas y el nuevo miembro del grupo. Esto es lo que se denomina una iniciación grupal.

Cuando se examina esta ceremonia bajo los patrones de las organizaciones tradicionales, se encuentran procedimientos muy primitivos que han experimentados cambios en el tiempo. En el futuro deberá surgir una Santería adaptada a los nuevos tiempos, sin perder sus postulados iniciales y las enseñanzas obtenidas del análisis vertical y horizontal mostrado en las páginas 31-33 de este libro. Es importante reflexionar sobre estos gráficos.

COLECCIÓN SECRETOS DE LA SANTERÍA

PANPAPO pone a disposición de sus lectores esta esclarecedora colección, a través de la cual Héctor Izaguirre conduce al no iniciado por las veredas de una auténtica religión americana: La Santería.

ELEGGUÁ, OGGÚN, IKÚ Y OCHOSI
Guardianes y Guerreros

Entre los grandes conocimientos de la Santeria se cuenta la tradición de los guardianes y guerreros, figuras que corresponden a los puntos cardinales, ángulos del cielo, relacionados en Occidente con Capricornio, Cáncer, Aries y Libra.